



Aliados por
el manejo sostenible
del Pacífico



Cómo comunicar los avances en igualdad de género de manera efectiva



© PNUD/Proyecto Humboldt II

Lecciones aprendidas en el hermanamiento entre
el Proyecto Pacífico Sostenible y Humboldt II

Hablar de igualdad de género en proyectos relacionados con el mar y los recursos naturales no se reduce a mostrar cifras o estadísticas. La manera en que contamos los avances define si realmente impulsamos un cambio o si, sin darnos cuenta, seguimos repitiendo narrativas que invisibilizan a las mujeres. Estos son algunos puntos clave para lograr una comunicación más clara, ética y transformadora:

1

Unir desarrollo y sostenibilidad

En la comunicación ambiental suele destacarse solo la conservación, pero al hablar de género hay que ampliar la mirada hacia el desarrollo sostenible. Las mujeres participan en la cadena de valor y en muchas actividades vinculadas al mar que generan ingresos y bienestar para sus comunidades. No basta con proteger los ecosistemas: también hay que mostrar cómo ellas son parte activa de la economía local.

2

Escuchar en el terreno

Comunicar no significa repetir cifras desde un escritorio. Es necesario el trabajo de campo: escuchar, observar y entender cómo viven las mujeres y qué papel tienen los recursos marinos en su día a día. Eso le da legitimidad al mensaje, evita generalizaciones y permite ponerle rostro humano a la información.



3

Evitar la romantización

Existe el riesgo de presentar a las mujeres como heroínas que resisten en condiciones precarias. El problema es que eso maquilla la dureza de sus realidades: bajos ingresos, falta de seguridad social o exceso de carga laboral. Comunicar con respeto significa reconocer su esfuerzo sin convertirlo en un relato épico de sacrificio.

4

Cuidar el lenguaje

Palabras como “cuidadoras” o “protectoras” de la naturaleza parecen halagos, pero también refuerzan estereotipos y roles de género. Las mujeres demandan condiciones de trabajo dignas, reconocimiento de sus ocupaciones y un pago justo, mas allá de una etiqueta simbólica. No es lo mismo decir “ayuda” que actividad productiva, ni hablar de vocación cuando en realidad se trata de un empleo.



5

Dar protagonismo a sus voces

Las mujeres no deben aparecer solo como beneficiarias de proyectos. Una comunicación efectiva les abre espacios para que sean ellas mismas quienes cuenten sus historias, en sus propios términos y desde distintos niveles de empoderamiento. Así, la comunicación deja de ser un discurso externo y se convierte en una herramienta de fortalecimiento.

6

Reconocer la diversidad de experiencias

No todas las mujeres atraviesan el mismo proceso de empoderamiento. Algunas ya lideran organizaciones; otras apenas comienzan a integrarse a proyectos colectivos. Reconocer esa diversidad permite mostrar que el cambio es gradual y que cada paso cuenta. Lo importante es comunicar sin homogenizar, valorando cada experiencia en su propio contexto.



En resumen...

Hablar de igualdad de género en el ámbito marino-costero no es solo dar reportes de logros o publicar indicadores. Se trata de contar historias desde una mirada amplia que conecte sostenibilidad y desarrollo, escuchar las realidades locales, evitar estereotipos, y poner al centro las voces de las mujeres. Solo así la comunicación deja de ser un complemento y se convierte en un motor real de transformación social.